



Mariano Rajoy, líder del PP, y José Luis Rodríguez Zapatero, presidente del Gobierno. / REUTERS

LA CRÓNICA

Sobre el lecho de Procusto

IGNACIO VIDAL-FOLCH

El debate televisado entre Zapatero y Rajoy (en adelante, Z. y R.), aunque fuera políticamente irrelevante, pues no hizo sino reiterar los debates parlamentarios de estos cuatro años, como espectáculo humano o psicológico fue digno de encomio. Era evidente que allí no circulaba el odio, ni siquiera verdadero desprecio. Entre Z. y R. se veía, como es natural, combatividad y agresividad a ambos lados de la mesa, pero no instinto asesino. Lo cual es simpático, agradable, civilizado. Veremos qué sucede en el debate del lunes próximo.

Pero lo más admirable es la soledad de los púgiles o duelistas, cada uno empujado contra el otro por la fuerza irresistible de millones de seguidores que como enjambres en la oreja les gritaban: "¡No falles! ¡Avasalla a ese desgraciado! ¡Aplástalo!". Algunos analistas se han quejado de que Z. y R. fueron a la suya y no pensaron en nosotros, los ciudadanos; es un reproche que no comparto, pues ¿para qué, sino para dirigirse a nosotros, se acuestan en ese lecho de Procusto (si te viene pequeño, te cortan los pies) que les han armado sus asesores, psicólogos, estrategas, estilistas, sastres y peluqueros, y se meten en ese circo romano como gladiadores en una arena que abarca todo el país? ¿Qué más se les

quiere pedir? ¿Que hagan juegos malabares, que se autolesionen en directo?

Z. se retrepaba en el asiento, casi con un respingo, cada vez que recordaba el consejo de mantenerse erguido. R., para controlar los nervios, sacaba la lengua en un tic irrefrenable. Ambos me conmovieron. El día de las elecciones les votaré a los dos. A mí no me cuesta nada y para ellos mi apoyo puede ser decisivo. Tal es la grandeza de la democracia.

Como adelanté el sábado pasado, quiero compartir con los lectores no sólo mis impresiones sobre el debate, sino también las de los psicomorfológicos más veteranos y reputados de Barcelona. El señor Mellado *senior*, fundador de la empresa Sicograf, lleva 30 años peritando rostros y firmas para los juzgados y para los departamentos de personal de empresas de todo el mundo, y su hija Esther es una grafóloga de enorme sagacidad y precisión. Es verdad que, escuchándoles, uno diría que su lenguaje es lírico, impresión que queda desmentida por la alta proporción de diagnósticos confirmados por los hechos y su aceptación en ámbitos pragmáticos por definición, como lo son el comercio y los tribunales de justicia.

Ayer me dijo el señor Mellado que "en R., aunque destaca la frente, propia de una persona madura, todo en el 'pequeño rostro', o sea el triángulo for-

mado por los ojos y la barbilla, es medio: tamaño, fuerza... lo que denota armonía y coherencia en lo que comunica, razonabilidad. El perfil es muy vertical; la gente con esta clase de rostro tiene en la vida un comportamiento de camión: va despacio, se controla, piensa despacio, busca la seguridad, hace el recorrido completo y organiza su vida con ese fin. Son personas que se someten a las normas de su entorno, que emocionalmente se controlan y suelen ser muy selectivos en las amistades". En cuanto a Z, sostiene Mellado: "Tiene la frente grande, redondeada y abombada, lo que cuando hay carnes alrededor de la boca y barbilla indica imaginación creativa y capacidad de manejar ideas abstractas; ahora bien, el poder de materializar proyectos se refleja en la zona baja del rostro, y esa barbilla suya retraída, y en general todas las carnes que se doblan hacia atrás, indican limitaciones en la valoración objetiva de la realidad. Es un señor de grandes proyectos pero que no siempre mide bien sus fuerzas".

¿Quién *ganó* el debate? R. podrá ser muy coherente y sintético, pero en cuanto a encanto y seducción es un fracaso, sostiene Mellado. Y el lunes próximo, si la naturaleza de su discurso u otras circunstancias le permiten a Z. desplegar sus encantos y capacidad comunicativa, éste volverá a ganar.

EN LA CALLE / Restaurantes

Bar Mut

DANIEL VÁZQUEZ SALLÉS

Siempre nos quedará París. Pasen los años, nos achaque el dolor de espalda, siempre nos quedará París. A la vuelta de la ciudad de los adoquines, la nostalgia por sus bulevares, sus librerías, sus gentes discretamente lejanas, o por los cortos instantes, —uno una caricia sobre la tumba de Truffaut y su niño adulto Doinel en el cementerio de Montmartre—, tiene un efecto inmediato a pesar de haber paseado París bajo un manto cenizo de lluvia. "La nostalgia ya no es lo que era" profetizó Simone Signoret en sus memorias. Y como uno trata de encontrar paraguas multicolores para protegerse de las evocaciones dolorosas, Ferré, Barbara, Vian, Autant-Lara y *La traversée de Paris*, me he ido al Bar Mut, ese local que nació con la Barcelona recién ocupada por los fascistas y que ha sido renovado para convertirse en una peculiar bodega o bar con toques estudiantilmente bohemios con unas gotitas de *bebop*. Es cierto, en el Bar Mut hay un piano, pero la banqueta sirve, muchas veces, de mesa para parejas a las que no les importa mirarse a los ojos.

Y me gusta el Bar Mut porque es un bar que te transporta a una ciudad sin nombre, quizá a ese Pa-



Interior del restaurante Bar Mut. / SERGIO CAPARRÓS

rís imaginario —el tuyo o el mío—, por la sensación de que sentado en sus entrañas la calle se ve como un decorado por el que pasean gentes dispuestas a dejarse fotografiar por Doisneau a cambio de un beso. Placer visual, besos robados de cine mudo, a los que, desde dentro del local, se los endulza con una gustosa oferta de platillos gastronómicos bien diseñados. Huevos fritos con muchas novias, *risottos* perfumados, ensaladas para los que no le gustan las dietas, marisco, navajas, chirlas frescas, una selección de charcutería que regala a las bestias la posibilidad de una segunda vida o la ración del día acorde con la bondad del mercado. Toda persona que decida ir al Bar Mut encontrará el plato y el vino que desee. Más de 200 marcas de vinos reposan armados en los estantes de las paredes. Aunque tengo un amigo que no se deja avasallar por ese enorme sepulcro vitícola. Él prefiere la cerveza porque dice que en el Bar Mut, la rubia la tiran como en los mejores bares de Madrid.

»Lo más: sus magníficas conservas.

»Lo menos: los exagerados precios de algunos platillos y conservas.

»Dirección: Bar Mut. Pau Claris, 192. Tel.: 93 217 43 38.

Els bojos pel futbol escolten LA GRADERIA

Amb Dani Senabre, Lluís Flaquer i Carles Cortés.

ATLÉTICO DE MADRID vs FC BARCELONA
RCD ESPANYOL vs VALENCIA FC
i el seguiment especial del RECREATIVO vs REAL MADRID

Escolta LA GRADERIA avui a partir de les 19:00h.
i la retransmissió dels partits a les 20:00h. i a les 22:00h.

ONA fm
ESPORT & DIVERSIÓ

LA GRADERIA
RETRANSMISSIONS

Alt Empordà 104.0 fm Andorra 92.1 fm Barcelona 103.5 fm Catalunya Central 104.4 fm Ebre 95.7 fm Empordà 104.4 fm
Girona 98.5 fm Lleida 99.2 fm Olot 98.1 fm Penedès 104.0 fm Pirineus 89.8 fm Ripoll 90.6 fm Tarragona 97.1 fm

www.onafm.cat